Responsabilidad Social Empresarial y sostenibilidad en el sector bancario

Corporate Social Responsibility and Sustainability in the banking Sector

Responsabilidade Social Empresarial e sustentabilidade no setor bancário

Bianca Esther Flores Durán[1]
biancafloduran@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-8123-6933

Víctor Manuel Reyes[2]
vreyes@untumbes.edu.pe
https://orcid.org/0000-0002-8336-0444

Ghenkis Amílcar Ezcurra Zavaleta[1]
gezcurraz@untumbes.edu.pe
https://orcid.org/0000-0002-9894-2180

(1) Escuela Profesional de Administración- Escuela de Postgrado, Universidad Nacional de Tumbes, Perú
(2) Escuela de Postgrado, Universidad Nacional de Tumbes, Perú.

Artículo recibido en agosto de 2021, arbitrado en septiembre de 2021 y aprobado en noviembre de 2021

RESUMEN

Se trata de una investigación cuantitativa y descriptiva-explicativa, cuyo objetivo fue analizar los indicadores de Responsabilidad Social Empresarial y sostenibilidad del Banco de Crédito del Perú. El modelo referencia fue el GRI-2018, que agrupa a 33 estándares y 88 contenidos, valorados mediante una escala ordinal, para el total de memorias anuales reportadas entre 2005 y 2020. Se calcularon los Índices de Responsabilidad Económica, Ambiental y Social. Se compararon los modelos de reporte (U-Mann-Whitney-Wilcoxon para muestras independientes), y se calcularon correlaciones entre los componentes (Rho-Spearman). Se identificaron valoraciones iniciales de sostenibilidad baja o intermedia que evolucionaron a sostenibilidad madura, y que resaltan la importancia del componente social (IRs: 52.5). Se observó un mejor desempeño con la metodología GRI (p-valor ≤ 0.05). Surgieron relaciones significativas entre la serie de RSE y sostenibilidad y los componentes analizados (p-valor ≤ 0.05). La metodología GRI constituye un salto evolutivo para la sostenibilidad empresarial.

Palabras clave: *responsabilidad social empresarial; sostenibilidad empresarial; global reporting initiative (GRI); sostenibilidad en el sector bancario; gestión de la estrategia de sostenibilidad*

ABSTRACT

This is a quantitative and descriptive-explanatory research, whose objective was to analyze the Corporate Social Responsibility and sustainability indicators of Banco de Crédito del Perú. The reference model was the GRI-2018, which groups 33 standards and 88 contents, valued by means of an ordinal scale, for the total annual reports reported between 2005 and 2020. The Economic, Environmental and Social Responsibility Indexes were calculated. Reporting models were compared (U-Mann-Whitney-Wilcoxon for independent samples), and correlations between components were calculated (Rho-Spearman). Initial low or intermediate sustainability ratings were identified that evolved to mature sustainability, highlighting the importance of the social component (IRs: 52.5). Better performance was observed with the GRI methodology (p-value ≤ 0.05). Significant relationships emerged between the CSR and sustainability series and the components analyzed (p-value ≤ 0.05). The GRI methodology constitutes an evolutionary leap for corporate sustainability.

Keywords: *corporate social responsibility; corporate sustainability; global reporting initiative (GRI); sustainability in the banking sector; sustainability strategy management*

RESUMO

Trata-Se de uma pesquisa quantitativa e descritiva-explicativa, cujo objetivo foi analisar os indicadores de Responsabilidade Social Empresarial e sustentabilidade do Banco de Crédito do Peru. O modelo referência foi o GRI-2018, que agrupa a 33 padrões e 88 conteúdos, avaliados mediante escala ordinal, para o total de memórias anuais reportadas entre 2005 e 2020. Os Índices de responsabilidade econômica, Ambiental e Social foram calculados. Compararam-se os modelos de relatório (U-Mann-Whitney-Wilcoxon para amostras independentes), e calcularam-se correlações entre os componentes (Rho-Spearman). Foram identificadas avaliações iniciais de sustentabilidade baixa ou intermediária que evoluíram para sustentabilidade madura que ressaltam a importância do componente social (IRs: 52.5). Observou-se melhor desempenho com a metodologia GRI (p-valor ≤ 0.05). Surgiram relações significativas entre a série RSE e sustentabilidade e os componentes analisados (p-valor ≤ 0.05). A metodologia GRI constitui um salto evolutivo para a sustentabilidade empresarial.

Palavras-chave: *responsabilidade social empresarial; sustentabilidade empresarial; global reporting initiative (GRI); sustentabilidade no setor bancário; gerenciamento da estratégia de sustentabilidade*

INTRODUCCIÓN

La responsabilidad social corporativa (RSE) surge a mediados del siglo XX, cuando se presenta una nueva concepción sobre la responsabilidad que las empresas y el trabajo filantrópico que debían realizar estas después de la segunda guerra mundial, y tiene especial

desarrollo a fines de los 70 (Porter y Kramer, 2006), cuando empieza a ser de frecuente su uso en los Estados Unidos y Europa (Caballero Jara y Villarán Contavalli, 2011). Desde el surgimiento del desarrollo sostenible (DS), la RSE se ha alineado con los componentes que conforman la *Triple bottom line* (TBL), como concepción que agrupa el desempeño social, ambiental y económico y que contempla a los grupos de interés o s*takeholders* como sujetos proponentes y validadores de la actividad empresarial (Azevedo y Barros, 2017).

En lo que va de siglo la RSE se ha posicionado como elemento estratégico de la actividad empresarial (Hernández Perlines y Sánchez Infantes, 2016; Abinowi, 2021), debido a que se ha comprobado que es útil para "*crear valor compartido*", tanto para la empresa como para la sociedad (Porter y Kramer, 2011). Considerando estas ideas, las empresas han comenzado la búsqueda del desarrollo económico a través de una praxis socialmente responsable, lo cual marcha de la mano con las necesidades de transparencia y de proyectar una buena imagen que refleje una cultura organizacional alineada con el respeto hacia las personas, las comunidades y el ambiente (Guzmán, 2020). En términos financieros la creación de valor no siempre se ha traducido en relaciones positivas, por lo que la adopción de la RSE no necesariamente implica una sinergia positiva con respecto a los resultados económicos (Martínez-Campillo y cols, 2013), por lo que después de 40 años aún no se cuenta con argumentos definitivos para demostrar una causalidad.

En términos normativos, a nivel mundial todavía prevalece la idea de una RSE que funciona como un *softlaw* o derecho blando donde se resalta la voluntariedad de las empresas (Guzmán, 2020), por lo que las organizaciones no tienen la obligación de presentar memorias o informes que señalen el impacto institucional en la sociedad, sin embargo, cada vez resulta más frecuente que los *stakeholders* (clientes, sociedad civil, accionistas) generen presión para la adopción de estándares de RSE y el debido reporte público, como mecanismo de legitimidad de las prácticas con el entorno.

Por su parte, la sostenibilidad ambiental tiene su génesis en el Informe Brudland (ONU, 1987), y tomó impulso cuando las Naciones Unidas aprobó los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el 2015, siendo respaldado esto por la perspectiva transversal asumida

en el 2018 por el Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD (UN, 2019). En consecuencia, la RSE se reorienta y comienza a asociarse con los ODS, y axiológicamente la sostenibilidad se configura como la causa final de toda empresa.

Los estudios integrados de RSE y sostenibilidad reflejan este tránsito evolutivo. Inicialmente los informes de RSE se centraban solo en la exploración del impacto de las prácticas sobre el ambiente (Correa-García y cols, 2016), lo cual a pesar de la incipiente corriente de transparencia aún era limitado. Con el tiempo también ha variado la forma en que se reportan, iniciando con informes financieros que resaltaban impactos ambientales y laborales en los años 70, luego informes de Balance Social (Oliveros Villegas, 2016), hasta los instrumentos más recientes que consisten en memorias o informes de sostenibilidad donde se integran aspectos, ambientales, sociales, económicos y de gobernanza de las organizaciones.

Una memoria de sostenibilidad consiste en un informe anual que refleja los indicadores trabajados y sus resultados en el marco de la triple cuenta, sin dejar a un lado la gobernanza institucional, atendiendo o vinculándose con las escalas local, regional, y mundial (GRI - *Global Reporting Initiative*, 2018). Este proceso de reporte ha marchado a la par de los avances en cuanto a las generaciones de las iniciativas que se orientan a evaluar la sostenibilidad. Recientemente, se han establecido marcos de tercera generación que parten de la negociación, la definición de atributos e indicadores, y la selección de los criterios que guiarán la evaluación (Gonzabay Núñez y cols, 2020).

Los lineamientos de la Agenda 2030 han reconfigurado la manera de presentar los estudios en esta materia y han influido en los esquemas de reporte de tercera generación, dando un papel importante a los grupos de interés. Los marcos de reporte se han incrementado y se cuenta actualmente con modelos destacados de tercera generación validados en la práctica, tales como el *Global Reporting Initiative* (GRI) (GRI - *Global Reporting Initiative*, 2018) y la metodología ISO, los cuales contribuyen a generar legitimidad de la práctica institucional frente a la sociedad.

Aunque la tendencia de elaborar reportes o memorias de sostenibilidad ha venido aumentando a nivel mundial, la mayoría de los estudios en la década pasada se limitaba a países desarrollados, por lo que países de Latinoamérica y Asia (Hawn y cols, 2018) presentaban una brecha en cuanto a reportes e investigaciones al respecto. A pesar de esta asimetría los reportes de RSE se han ido incrementando. Estudios que consideran la data del grupo de países suramericanos que agruparon el 84.03 % del PIB latinoamericano entre 2010 y 2015, indican que a nivel de grandes empresas los sectores más atendidos son el financiero, el energético, productos alimenticios y bebidas, siendo el país que presenta mayor frecuencia de reportes el Brasil, seguido por Colombia y México (Acevedo Téllez y Piñeros, 2020). Esto pone en evidencia la asimetría regional con respecto a los países desarrollados.

Los orígenes de la RSE en el Perú se remontan a mediados de los años 90, cuando organizaciones como SASE difundieron y promovieron la incorporación de la RSE como una herramienta metodológica para comenzar a incorporar el paradigma del DS en las organizaciones (Franco, 2007). Al día de hoy la RSE disfruta de amplio reconocimiento académico y gerencial (Caballero Jara y Villarán Contavalli, 2011) sin llegar a ser un lineamiento general de obligatorio cumplimiento, existiendo aún brechas por cubrir con respecto a los países europeos, y suramericanos como Brasil, Colombia y México (Sánchez-Ortega y cols, 2021). La RSE en el Perú ha evolucionado lentamente al ritmo de las condiciones políticas y económicas, siendo asumida inicialmente bajo un enfoque filantrópico, avanzando posteriormente hacia la adopción de políticas y programas, así como metodologías específicas en sectores diversos (Acevedo Téllez y Piñeros, 2020). A pesar de las limitaciones, las empresas han venido realizando la divulgación de las memorias de RSE para hacer visibles sus políticas, desempeño y prácticas ambientales a los *stakeholders* de cara a las presiones ejercidas.

Franco (2007) reportaba que al principio existía mucha renuencia a adoptar y difundir prácticas de RSE en el sector financiero, quizás el de mayor receptividad en el tema, pero que sin embargo se observaba una tendencia creciente a ser responsables socialmente, sobre todo en grandes empresas (Franco, 2007). Para el 2019, 63 grandes empresas obtuvieron en Perú el sello de empresa responsable (Perú 2021, 2019). Actualmente, para las empresas peruanas

que cotizan en la Bolsa de Valores de Lima existe la obligación de presentar reportes de sostenibilidad en conjunto con su memoria anual (Resolución de Superintendencia N° 00033-2015, 2015), lo cual se exige a pesar de no ser considerado un *hardlaw* en el Perú. Según la opinión de Mohin (2019), el país está dentro de la agenda de trabajo del grupo GRI desde el año 2015 y se destaca que de las 100 empresas de mayor tamaño según sus ingresos para el 2019, un 66% elaboró reportes de sostenibilidad, y cerca de un 70% de ellas aplicó la metodología GRI (Mohin, 2019). Las empresas mineras y bancarias son las que presentan un mayor número de memorias en Perú.

El impulso dado a la elaboración de reportes integrados de RSE y sostenibilidad también se ha relacionado con la creciente exigencia de certificaciones ambientales internacionales a aquellas empresas que desean incorporarse competitivamente a los mercados del primer mundo (Hellmeister y Richins, 2019). Aunque GRI constituye el marco metodológico de reportes con mayor aceptación a nivel internacional su implantación ha generado críticas, encontrándose desde posturas que resaltan sus bondades (Bustamante Chong y cols, 2020), a posiciones que se oponen a su obligatoria utilización en algunos sectores corporativos como el formato monopolizador del reporte integrado de RSE y sostenibilidad (Polanco y cols, 2016).

Aunque indudablemente los reportes han ganado presencia en la dinámica organizacional, y su naturaleza responde a un enfoque integrado, todavía se observa que prevalecen memorias descriptivas que no siempre superan el cumplimiento nominal de los atributos evaluados. Esto dificulta al inversor y a los *stakeholders* en general la posibilidad de contar con indicadores sintéticos que expresen y resuman la praxis en RSE y sostenibilidad, y que por tanto ayuden a discriminar lo que son prácticas realmente exitosas de aquellas que solo se limitan al reporte descriptivo.

Este trabajo aborda una aplicación del marco de reporte GRI en el sector bancario, que es donde los esfuerzos de reporte más impulso han tenido. Para el 2007 un análisis de los cinco principales bancos del Perú (Tostes y Chero Senmache, 2010) indicaba que poco se había avanzado en materia de sostenibilidad. Para el año 2019 se reportaron 17 grandes bancos en el Perú, de los cuales el que mayor desempeño y patrimonio reportó fue el Banco de Crédito

del Perú (BCP) (Asociación de Bancos del Perú, 2019), el cual fue fundado en 1889, constituyendo un referente obligatorio en sector financiero. En contraste con las apreciaciones de Tostes y Chero (2010), datos de la organización Perú 2021, reportan que de las 64 empresas socialmente responsables del Perú, siete pertenecen al sector bancario, donde se incluye al BCP.

El propósito de este trabajo fue analizar y valorar los indicadores de desempeño en cuanto a RSE y sostenibilidad, de una empresa referente del sector bancario como es el BCP, el cual viene reportando informes de sostenibilidad desde el año 2005. Con este trabajo se aspira contribuir a aportar información a partir de un estudio de caso que evidencie la dinámica interna de los reportes de RSE y sostenibilidad más allá de la simple presentación de memorias técnicas que en pocas oportunidades logran trascender la esfera corporativa y proyectarse al ámbito académico.

MÉTODO

El trabajo es cuantitativo, de tipo descriptivo – explicativo, y responde a un interés aplicado que persigue promover soluciones a la sociedad en un área sensible como lo es la sostenibilidad y la RSE. Se partió de una indagación documental donde se revisaron de forma retrospectiva, exploratoria y analítica los componentes Económico, Social y Ambiental reportados en las *Memorias de Sostenibilidad* generadas en el periodo 2005 – 2020, por el BCP, disponibles en https://www.viabcp.com/relaciones-con-inversionistas.

Se definió como marco referencial el modelo GRI - Estándar Esencial (2018), que incluye estándares y contenidos que responden a la *Triple bottom line* (TBL) (Azevedo y Barros, 2017) y que estructura la *materialidad* en tres series (GRI 200: económicos; GRI 300: ambientales; GRI 400: Sociales), y que incluyen a 33 estándares temáticos y 88 contenidos específicos (GRI, 2018). Esta metodología define la *materialidad* como la totalidad de estándares temáticos relevantes para la empresa y/o sus *stakeholders* o grupos de interés (GRI, 2018). Aunque la metodología GRI incluye la serie GRI 100: Gobernanza, esta no fue incluida por ser la que presentaba menor homogeneidad de contenidos a lo largo de la serie temporal estudiada. La

selección de estándares temáticos y de contenidos se realizó a partir del inventario declarado formalmente en los informes anuales del BCP. No se consideraron los estándares temáticos no reportados.

Los contenidos fueron valorados mediante la siguiente escala ordinal validada por Gonzabay y cols (2020): 0. *Nivel muy bajo - Sostenibilidad ausente:* cuando la empresa hace mención somera acerca del contenido específico o no lo reporta en algún año; 1. *Nivel bajo - Sostenibilidad incipiente:* la empresa reporta el indicador pero no ofrece información que amplíe el tema; 2. *Nivel medio - Sostenibilidad intermedia:* cuando cumple con el reporte del contenido y ofrece información adicional sobre el mismo en término de cumplimiento de metas; 3.- *Nivel alto - Sostenibilidad madura:* cuando se cumple con el reporte del contenido, se ofrece amplia información y además se evidencia cumplimiento alto de las metas previstas.

Se realizó una valoración descriptiva de los contenidos, estándares y series para caracterizar los mismos. Los datos fueron procesados con el software SPSS 24.0; y se elaboraron cuadros resumen. Posteriormente, se acudió al cálculo de los Índices de Responsabilidad Económica (IRe), Responsabilidad Ambiental (IRa) y de Responsabilidad Social (IRs) (Cañadas y cols, 2018), validados por Gonzabay y cols (2020), lo cual se hizo por cada serie y estándar temático. El cálculo se hizo a partir de la siguiente fórmula:

$$IR_i = \frac{\sum_{i=1}^{n} ir_i}{n} \times 100$$

Donde:

i es el contenido del estándar cuantificado.

ir_i es el valor del contenido (0 ó 1).

n es el número máximo de contenidos del estándar cuantificado.

Para determinar la influencia de los modelos de medición de la RSE y la sostenibilidad, se indagó el modelo de reporte utilizado entre el 2005 y el 2020. Se aplicó con el software SPSS v.24.0 una prueba no paramétrica de comparación (U-Test de U-Mann Whitman – Wilcoxon para muestras independientes; α: 0,05). El contraste contempla como hipótesis nula (H_o) que: no existe una diferencia significativa entre los grupos; y que la hipótesis alternativa (H_1): existe

una diferencia significativa entre los grupos. Como criterio de toma de decisiones se estableció que para un p-valor ≤ 0.05, se rechaza H_o; y para p-valor > 0.05, se acepta H_o.

El análisis comparativo permitió apreciar los estándares que reflejan un mejor desempeño en RSE y sostenibilidad. Para validar la diferencia entre los grupos se obtuvo el tamaño del efecto (SE) como procedimiento *post hoc* para el U-Test de U-Mann Whitman - Wilcoxon, lo que se hizo con ayuda del software G*Power 3.1. Se empleó para ello la escala de SE propuesta por Cohen y que considera para el caso de la comparación: *diferencia baja* (SE: 0.1 - 0.3), *diferencia media* (SE: ≥ 0.3 - <0.5) y *diferencia alta* (SE: ≥0.5) (Cohen, 1992). También dentro del momento explicativo, con el SPSS v.24.0, se calcularon las correlaciones entre los componentes de la sostenibilidad (GRI: 200; GRI: 300; GRI: 400) y el resumen de la serie de datos de RSE y sostenibilidad (2005 – 2020). Al ser los indicadores medidos mediante una escala ordinal, se seleccionó la prueba Rho de Spearman (H_o: las series no están relacionadas significativamente; H_1: las series están relacionadas significativamente; α: 0.05). El grado de relación se calculó a través del SE como procedimiento *post hoc*, lo que se realizó con el software G*Power 3.1. Se utilizó la escala de SE: *relación baja* (SE: 0.1 - 0.3), *relación media* (SE: ≥ 0.3 - <0.5) y *relación alta* (SE: ≥0.5) (Cohen, 1992).

La validez de las pruebas de contraste de hipótesis se exploró con la potencia estadística (p), para lo cual también se utilizó el software G*Power 3.1, y se aplicó el criterio del 80% (1-β=.80) (Cohen, 1992), que indica que existe un 20% de probabilidad de aceptar la H_o cuando la misma es en realidad falsa (β=.20), por tanto p se constituye en un índice de validez de los resultados (Cohen, 1992).

RESULTADOS

El BCP exhibe en su portal web reportes de RSE desde el año 2005. Al principio, entre 2005 y 2008, reportaron memorias anuales que responden a las características de los Balances Sociales. Posteriormente asumieron la metodología GRI, evidenciando también una evolución de los reportes la cual partió en esta etapa del estándar GRI-G3 (2009-2013), pasando por el modelo GRI-G4 (2014-2017), ambos en sus versiones *Essencials*, hasta el

modelo más reciente GRI – Estándar que se lanza en el 2016, pero que es asumido por el BCP desde el 2018 y se mantiene hasta el presente. Lo anterior evidencia una preocupación por ir adaptando estándares actualizados de reporte integrado entre RSE y sostenibilidad.

El resumen de la Serie GRI-200 que agrupa a los estándares Económicos se presenta en el cuadro 1. Se observa que el BCP solo reporta cuatro (4) estándares y cinco (5) contenidos. El análisis de las medianas refleja que los estándares presentan para la serie histórica un nivel medio (*sostenibilidad media*), salvo para el estándar *GRI 202: Presencia en el mercado* que exhibe un nivel bajo. Sin embargo se aprecia que para el 2020 el nivel es alto (*sostenibilidad madura*) para todos los estándares y contenidos.

La comparación de medianas a partir de las metodologías de reporte utilizadas, *Balance Social* vs *GRI*, evidencia diferencias significativas (p-valor ≤ 0.01; se rechaza H_0) para los contenidos de los estándares *GRI 201: Desempeño económico (contenido 201-1)* y *GRI 202: Presencia en el mercado (contenido 202-1)*. Lo anterior revela una mejora en el accionar relacionado con valor económico corporativo y su distribución, así como con la relación entre el salario base estandarizado por sexo con respecto al salario mínimo local. Sin embargo para los contenidos de los estándares *GRI 203: Impactos económicos indirectos* y *GRI 205: Anticorrupción* no se observaron diferencias significativas (p-valor > 0.05; se acepta H_0).

Los valores anteriores evidencian un desempeño institucional ajustado a los postulados de RSE y sostenibilidad, que se expresa en una evolución en cuanto a la valoración de los estándares *GRI 201: Desempeño económico (contenido 201-1)* y *GRI 202: Presencia en el mercado (contenido 202-1)*. Aunque no se rechazó la H_o de igualdad de medianas para los demás contenidos, esto debe ser interpretado a partir de la valoración histórica dada a estos aspectos, puesto que los contenidos relacionados a la inversión en infraestructura y servicios de apoyo (203-1), las prácticas anticorrupción (205-2; 205-3) son las que mayores *Me* presentan para la serie estudiada, lo que refleja el esfuerzo sostenido al respecto (cuadro 1).

Cuadro 1. Resumen de la Serie GRI 200 - Económicos

Estándar	Contenido	*Me**	Nivel de la *Me*	Nivel 2020	UMW-W**
GRI 201: Desempeño económico	201-1 Valor económico directo generado y distribuido	1.5	Medio	Alto	0.006
GRI 202: Presencia en el mercado	202-1 Ratio del salario de categoría inicial estándar por sexo frente al salario mínimo local	1	Bajo	Alto	0.007
GRI 203: Impactos económicos indirectos	203-1: Inversiones en infraestructuras y servicios apoyados	2	Medio	Alto	0.109
GRI 205: Anticorrupción	205-2 Comunicación y formación sobre políticas y procedimientos anticorrupción	2	Medio	Alto	0.398
	205-3 Casos de corrupción confirmados y medidas tomadas	2	Medio	Alto	0.398

Nota. *Mediana de la serie. **Comparación U-Mann Whitney-Wilcoxon (2005-2008 vs 2009-2020).

La serie GRI-300 reúne ocho (8) estándares ambientales y 31 contenidos discriminados entre ellos. El BCP reporta un desempeño en cinco (5) estándares y 11 contenidos (cuadro 2). El examen de la mediana histórica para los contenidos refleja valoraciones *muy bajas* o *bajas* de sostenibilidad, exhibiendo poco desempeño en esas áreas en su resumen histórico de 16 años. Sin embargo es notorio el nivel alto (sostenibilidad madura) alcanzado en el año 2020 (cuadro 2). La diferencia entre ambos estadios apoya la idea de un mejor desempeño en la medida que se asumen metodologías como el *GRI Estándar* que parece haber impulsado las prácticas de RSE y sostenibilidad. Lo anterior encuentra respaldo al observar los valores de probabilidad que se desprenden de la comparación de las metodologías del *Balance Social* vs *GRI*, donde algunos contenidos de los estándares *GRI 302: Energía* (*302-1*), *GRI 303: Agua y Efluentes* (*303-1; 303-1; 303-5*) y GRI 305: Emisiones (*305-2; 305-3*) presentan una diferencia significativa (p-valor ≤ 0.01; se rechaza H_0) que pone de manifiesto un énfasis reciente en estos aspectos. Por su parte los estándares *GRI 301: Materiales* y GRI 306: Residuos no presentan contenidos que difieran significativamente a partir de la comparación de las metodologías de reporte utilizadas (p-valor >0.05; se acepta H_0).

Cuadro 2. Resumen de la Serie GRI 300 - Ambientales

Estándar	Contenido	*Me**	Nivel de la *Me*	Nivel 2020	UMW-W**
GRI 301: Materiales	301-1 Materiales utilizados por peso o volumen	0	Muy bajo	Alto	0.058
GRI 302: Energía	302-1 Consumo energético dentro de la organización	1	Bajo	Alto	0.035
GRI 303: Agua y Efluentes	303-1 Interacción con el agua como recurso compartido	1	Bajo	Alto	0.007
	303-2 Gestión de los impactos relacionados con los vertidos de agua	1	Bajo	Alto	0.021
	303-5 Consumo de agua	1	Bajo	Alto	0.007
GRI 305: Emisiones	305-1 Emisiones directas de GEI (alcance 1)	1	Bajo	Alto	0.068
	305-2 Emisiones indirectas de GEI al generar energía (alcance 2)	1	Bajo	Alto	0.018
	305-3 Otras emisiones indirectas de GEI (alcance 3)	1	Bajo	Alto	0.007
GRI 306: Residuos	306-1 Generación de residuos e impactos significativos relacionados con los residuos.	0	Muy bajo	Alto	0.564
	306-2 Gestión de impactos significativos relacionados con los residuos.	1	Bajo	Alto	0.459
	306-3 Residuos generados	1	Bajo	Alto	0.083

Nota. *Mediana de la serie. **Comparación U-Mann Whitney (2005-2008 vs 2009-2020).

La serie GRI-400 agrupa a los aspectos Sociales y reúne 19 estándares y un conjunto de 40 contenidos. El BCP ha reflejado en sus reportes doce (12) estándares y 21 contenidos (cuadro 3). Tales números ponen en evidencia el interés dado a los aspectos sociales vinculados con los *stakeholders*. El nivel histórico alto (*sostenibilidad madura*) solo se observa para dos contenidos. El primero incluido dentro del estándar *GRI 403: Salud y seguridad en el trabajo* y que se refiere al contenido específico *403-8* que trata sobre la cobertura a los trabajadores mediante un sistema de gestión de la salud y que atiende la seguridad en su trabajo. El segundo indicador se incluye en el estándar *GRI 416: Salud y seguridad de los clientes*, específicamente el contenido *416-1* relacionado con los impactos en la salud y seguridad de las operaciones relativas a productos y servicios con el cliente.

Cuadro 3. Resumen de la Serie GRI 400 - Sociales

Estándar	Contenido	*Me**	Nivel	Nivel 2020	UMW-W**
GRI 401: Empleo	401-Contrataciones y rotación de personal	1.5	Medio	Alto	0.073
GRI 403: Salud y seguridad en el trabajo	403-1 Sistema de gestión de la salud y la seguridad en el trabajo.	2	Medio	Alto	0.730
	403-2 Identificación de peligros, evaluación de riesgos e incidentes.	2	Medio	Alto	1.000
	403-3 Servicios de salud en el trabajo.	2	Medio	Alto	0.523
	403-4 Participación en consultas y comunicación sobre salud y seguridad.	0	Muy bajo	Alto	0.564
	403-5 Formación de trabajadores.	2	Medio	Alto	0.398
	403-6 Fomento de la salud de los trabajadores	2	Medio	Alto	1.000
	403-7 Prevención y mitigación de los impactos en la salud y la seguridad de los trabajadores.	0	Muy bajo	Alto	0.564
	403-8 Trabajadores cubiertos por un sistema de gestión de salud y seguridad.	3	Alto	Alto	0.132
GRI 404: Formación y enseñanza	404-1 Media de horas de formación al año.	3	Alto	Alto	1.000
	404-3 % de empleados con evaluaciones periódicas del desempeño y desarrollo.	2	Medio	Alto	0.078
GRI 405: Diversidad e igualdad	405-1 Diversidad en órganos de gobierno y empleados.	3	Alto	Alto	0.110
GRI 406: No discriminación	406-1 Casos de discriminación y acciones correctivas emprendidas.	1	Bajo	Alto	0.007
GRI 412: Evaluación de derechos humanos	412-3 Acuerdos y contratos de inversión significativos con cláusulas sobre DDHH.	2	Medio	Alto	0.013
GRI 413: Comunidades locales	413-1 Operaciones con participación de la comunidad local, evaluaciones del impacto y programas de desarrollo.	2	Medio	Alto	1.000
	413-2 Operaciones con impactos negativos en las comunidades locales.	1.5	Medio	Medio	0.025
GRI 414: Evaluación social	414-1 Nuevos proveedores que pasaron filtros con base en criterios sociales.	2	Medio	Medio	0.564
GRI 416: Salud y seguridad	416-1 Evaluación de los impactos en la salud y seguridad de productos o servicios en clientes.	3	Alto	Alto	0.003
GRI 417: Marketing y etiquetado	417-1 Requerimientos para la información y el etiquetado de productos.	2	Medio	Alto	0.004
GRI 418: Privacidad del cliente	418-1 Reclamaciones sobre la privacidad y pérdida de datos del cliente.	0.5	Bajo	Alto	0.186
GRI 419: Cumplimiento socioeconómico	419-1 Incumplimiento de las normativas en los ámbitos social y económico.	2	Medio	Alto	0.283

Nota. *Mediana de la serie. **Comparación U-Mann Whitney (2005-2008 vs 2009-2020).

A la par de esta apreciación, las medianas históricas reflejan un nivel medio de sostenibilidad (*Me*: 2) para 13 de los 21 contenidos desarrollados. Esto evidencia que más del 50% de los contenidos presenta una valoración de sostenibilidad intermedia o madura. La serie GRI-400 es completada por algunos contenidos que exhiben un *nivel bajo* como se aprecia para los indicadores *406-1* y *418-1*, que definen actuaciones con respecto a la atención de situaciones de discriminación y las acciones correctivas desarrolladas, y los reclamos concernientes a posibles violaciones de la privacidad del cliente y pérdida de sus datos.

Un *nivel muy bajo* se distingue para el caso de los contenidos *403-4* y *403-7,* que conciernen a la participación y comunicación de los trabajadores en aspectos de salud y seguridad en el trabajo y su impacto en los trabajadores con los que se tiene relación comercial. Cuando se revisó el desempeño de la RSE y la sostenibilidad en el último informe (2020), se observó que todos los contenidos alcanzaron una *sostenibilidad madura* (*nivel alto*). Tales datos ponen en evidencia la importancia otorgada por la empresa al componente social por lo que a lo interno existe atención a los *stakeholders* empleados y en lo externo con aquellos sujetos con quienes se establecen relaciones comerciales (cuadro 3).

El contraste realizado a partir de la utilización del *Balance Social* o *GRI* indica diferencias significativas (p-valor ≤ 0.05; se rechaza H_o), para los cuatro contenidos vinculados a los estándares GRI 406 (No discriminación), GRI 412 (Evaluación de derechos humanos), GRI 416 (Salud y seguridad de los clientes) y GRI 417 (Marketing y etiquetado). Para estos casos de los resultados indican un mejor desempeño para cuando se hace uso de la metodología GRI en alguna de sus versiones (cuadro 3). Los demás contenidos exhiben un p-valor > 0.05 (se rechaza H_0).

Los índices calculados de IRe (29.4), IRa (35.5) y de IRs (52.5), exhiben valoraciones que solo superan el 50% de desempeño en los contenidos de la serie GRI-400, lo cual es un indicador de la cobertura de la *materialidad*. Esto pone en evidencia una brecha de desempeño con respecto al modelo GRI Estándar que se utilizó de referencia (ver cuadro 4). Como modelo de tercera generación se asume que el BCP tiene la flexibilidad para de acuerdo a su

naturaleza, área de desempeño y planeación propia, solamente reportar o hacer énfasis en aquellos contenidos que se ajustan a dinámica organizacional.

El contraste para las series con base en la metodología de reporte utilizada arrojó diferencias significativas para las tres series (p-valor ≤ 0.05; se rechaza Ho). Para examinar sí la diferencia detectada no se debe al azar, se calculó el tamaño del efecto (SE). Los SE obtenidos para las series GRI-200 (SE: 0.88), GRI-300 (SE: 2.1) y GRI-400 (SE: 0.94), evidencian una *diferencia alta* (SE: ≥0.5), según el criterio de Cohen (1992). Sin embargo el examen de la potencia estadística (p) indica que solo la serie GRI 300: Ambientales válida estadísticamente esta diferencia (p: > 0.8) (cuadro 4). Eso indica que las diferencias deben observarse e interpretarse con prudencia y que la extensión de las series puede ser un factor que condiciona los resultados.

Cuadro 4. **Índices por cada componente de la sostenibilidad para la Serie GRI y comparación con respecto al Balance Social**

Componente	**Materialidad**	**Índices serie total GRI**			**UMW-W***	**SE****	**p*****
	Contenidos totales/reportados	IRe	IRa	IRs			
GRI 200: Económicos	17/5	29.4	--	--	0.01	0.88	0.3
GRI 300: Ambientales	31/11	--	35.5	--	0.01	2.1	0.9
GRI 400: Sociales	40/21	--	--	52.5	0.024	0.94	0.3

Nota. * Comparación U-Mann Whitney Wilcoxon (2005-2008 vs 2009-2020). **Tamaño del efecto (SE). *** Potencia estadística (p).

Los índices de correlación calculados para las series muestran relaciones significativas entre la serie de RSE y sostenibilidad (2005 – 2020) y las series GRI – 200: Económicos (Rho: 0.7; p-valor: 0.003 ≤ 0.01; SE: 0.84; p: 1.0), GRI – 300: Ambientales (Rho: 0.837; p-valor: 0.00 ≤ 0.01; SE: 0.91; p: 1.0) y GRI – 400: Sociales (Rho: 0.618; p-valor: 0.011 ≤ 0.05; SE: 0.79; p: 1.0). Con base en el valor de Rho se rechaza Ho de ausencia de correlación significativa (cuadro 5).

Cuadro 5. **Índices de correlación, tamaño del efecto y potencia estadística.**

		GRI – 200: Económicos	GRI – 300: Ambientales	GRI – 400: Sociales
Serie de RSE y sostenibilidad (2005 – 2020)	Rho	0.700**	0.837**	0.618*
	p-valor	0.003	0.000	0.011
	SE	0.84	0.91	0.79
	Nivel de relación	Alto	Alto	Alto
	p	1.0	1.0	1.0

Nota. *Relación significativa al 0.05. **Relación significativa al 0.05.

Los estadísticos de SE para las tres series fueron SE: > 0.5 por lo que se establece una *relación alta* entre las series, lo cual es validado por una potencia del 100% (*p*: 1.0). Tales valores confirman las relaciones entre los componentes que agrupan los estándares y contenidos, y adicionalmente evidencian una direccionalidad estratégica del tema de la sostenibilidad organizacional.

Una vez analizados los datos se procedió a discutir los resultados con base en los antecedentes reportados. Se observa que a pesar de ser el reporte de la RSE un tema relativamente nuevo en el Perú, se evidencia que el BCP ha procurado dar respuesta a las exigencias que se desprenden de las teorías que apoyan este enfoque y que han sido impulsadas a la par de la sostenibilidad. Los primeros informes del BCP reflejan las características del formato de Balance Social (B-Social), propuesto por la Organización Mundial del Trabajo - OIT y que fue validado ampliamente a nivel global (Oliveros, 2015) y latinoamericano (Gonzabay Núñez y cols, 2020), donde ha demostrado su utilidad en variados sectores corporativos, así como en el sector bancario (Cañadas y cols, 2018).

Orgánicamente la división de Responsabilidad Social (RS) del BCP fue creada en 2008 con objetivos estratégicos claramente alineados a los postulados universalmente implantados sobre RS, y que contemplaban la atención y el compromiso con los *stakeholders*, la promoción de la inclusión financiera de los grupos menos favorecidos (Programas Aula Empresa y ABC de la Banca, y la atención deportiva y educativa a la niñez, educación matemática, Piloto 20 y clubes deportivos), todo esto enmarcado en un sistema de gestión ambientalmente responsable (Banco de Crédito, 2009).

En tal sentido, el BCP sistematizó el reporte de la RSE presentando indicadores cuali-cuantitativos, tal como exigían las pautas del modelo (Oliveros Villegas, 2016). Resalta en esta primera fase de elaboración de memorias el privilegio de la acción social otorgando énfasis a la filantropía y el voluntariado, tal como se refleja en los primeros estadios de la RSE a nivel mundial (Porter y Kramer, 2006), y que se orienta tanto a la atención de los *stakeholders* internos como a la audiencia conformada por *stakeholders* del tipo clientes o poblaciones vulnerables que mantienen relaciones comerciales con el banco, quienes terminan legitimando el desempeño social y la RSE. Este tipo de iniciativas sirvió para sentar las bases de los esfuerzos futuros donde a partir de la metodología GRI comenzaron a integrarse las acciones de RSE con los marcos amplios de sostenibilidad que se desprenden de GRI, y que son asumidos por la institución en el año 2009 como un enfoque que sustituye al Balance Social.

Los reportes mediante los instrumentos GRI-3 y GRI-4 evidenciaron un salto evolutivo que se basó en la integración entre la RSE y la sostenibilidad con base en la metodología que ha demostrado ser la más utilizada y aceptada a nivel mundial (Hernández Perlines y Sánchez Infantes, 2016; Abinowi, 2021), y que contribuye a posicionar a la organización desde el punto de vista estratégico al crear valor compartido tal como ha sido reportado por otros autores (Porter y Kramer, 2006; Hernández Perlines y Sánchez Infantes, 2016; Abinowi, 2021). Actualmente el BCP es la entidad bancaria mejor posicionada en el Perú, lo cual ha realizado a la par de ser la que más reportes de RSE y sostenibilidad exhibe en las bases de datos de GRI, lo cual como relación *posicionamiento-generación de valor* coincide con lo expresado por Hernández Perlines y Sánchez Infantes (2016), y contradice lo señalado por Martínez-Campillo y cols (2013) con respecto a la relación negativa entre el componente social y la rentabilidad en el sector financiero.

En cuanto a modelos de reportes el BCP ha experimentado con la aplicación de los B-Social hasta GRI versión 2018, por lo que ha transitado por todas las generaciones de reporte que han sido señaladas por Masera y cols (2018) y Gonzabay Núñez y cols (2020). El empleo de GRI Estándar permite apreciar la intención por avanzar en el logro de la *Triple bottom line* (TBL) como ya ha sido señalado (Azevedo y Barros, 2017), lo cual resulta ser una de las exigencias establecidas por los inversores. Los resultados obtenidos exploran solamente los

componentes de la *TBL* (Económicos - Ambientales – Sociales). No se exploró lo concerniente a la Serie GRI-100 relativa a la información contextual del BCP y el cómo asume sus temas materiales por presentar mucha variabilidad en la serie. Sin embargo, el posicionamiento en el mercado conduce a valorar este componente *a priori* como exitoso. En términos de lo expresado por Porter y Kramer (2006), el BCP ha logrado integrar la RSE y la sostenibilidad con su estrategia, y lo ha hecho sin sacrificar beneficios del negocio en sí.

El análisis de los índices por cada serie de la metodología GRI refleja aún una fase donde faltan espacios por abordar o que se han abordado pero no se reflejan en detalle en las memorias. Sin embargo, las brechas detectadas en las series GRI-200 (Económicos) y GRI-300 (Ambientales) deben ser concebidas como áreas potenciales de evolución en la medida en que sean incorporadas a los lineamientos estratégicos de la organización. El área social (Serie GRI-400) constituye la mayor fortaleza institucional y se evidencia al respecto un esfuerzo sostenido desde el año 2005, que pone en relieve la dedicación prestada a la atención de los *stakeholders* internos y externos tal como se ha registrado en organizaciones particulares y públicas (Bustamante Chong y cols, 2020). En todo caso, la lectura de la RSE y la sostenibilidad no puede concebirse como un proceso estático, sino como un fenómeno dinámico cuyo tránsito desde el 2005 evidencia una experiencia extendida de *buenas prácticas* en el sector financiero, aumentando así el inventario que se tiene en sectores privados especialmente la banca (Sánchez-Ortega y cols, 2021), y que constituye un avance con respecto al escenario incipiente descrito para el 2007 por Tostes y Chero (2010).

El accionar del BCP también es cónsono con las intenciones de GRI en Suramérica y el Perú, según lo señalado por Mohin (2019), y valida la intención de la exigencia de los reportes de sostenibilidad anual realizada por la Bolsa de Valores de Lima. De esta forma el BCP ha avanzado en la promoción sistemática del desarrollo económico, alineado con prácticas socialmente responsables, como se exige actualmente, y que se acompaña de una política de transparencia y respeto hacia los *stakeholders* y el ambiente, como ya se ha reportado en el sector bancario (Guzmán, 2020).

Adicionalmente la organización ha obtenido la acreditación de *Empresa Socialmente Responsable* otorgado por la institución Perú 21 (Perú 2021, 2019) y forma parte del grupo de seis (6) entidades bancarias que registran sus reportes en la base de datos de GRI. Los resultados de este trabajo validan también estas distinciones más allá de las dificultades que surgen al intentar reducir todo el desempeño histórico al marco de GRI Estándar como referente mundial (Rodríguez Guerra y Ríos-Osorio, 2016).

Para el BCP, la comparación de metodologías indica que GRI actuó como un mecanismo impulsor de la sostenibilidad empresarial que funcionó en el marco de los enfoques de tercera generación, lo que marchó a la par de la adhesión a iniciativas voluntarias de promoción de la sostenibilidad y la RSE, lo cual resulta ser una praxis exitosa que permite mantener vigente el voluntarismo y la filantropía, más allá de su pérdida gradual de aceptación. Ambas metodologías han sido consideradas como herramientas que favorecen la sustentabilidad (Polanco y cols, 2016). Los hallazgos validan los esfuerzos con base en un marco integrado que responde a la gestión estratégica empresarial y que más allá de la discrepancia en la valoración de cada componente revela una praxis sistemática donde resalta el bienestar social como un aspecto que tiende a reposicionarse como el más relevante en materia de sostenibilidad (Loconto y cols, 2016).

CONCLUSIONES

A partir del propósito de este trabajo se concluye que la valoración de los indicadores de desempeño en cuanto a RSE y la sostenibilidad en el Banco de Crédito del Perú (BCP), refleja una práctica sistemática alineada con la estrategia empresarial, las exigencias de la Bolsa de Valores y las tendencias de reporte de estos aspectos, que aun siendo considerado como un *softlaw*, expresa el voluntarismo de la organización por responder eficientemente a las exigencias que se desprenden de los postulados del Desarrollo Sostenible, los lineamientos del Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo 2018, y más recientemente de la Agenda 2030.

La serie histórica de reportes evaluada agrupa el empleo de dos metodologías, Balance Social y GRI en sus versiones G3, G4 y Estándar, lo que refleja una preocupación por la actualización permanente en cuanto a adoptar estándares internacionales donde se integran la RSE y la sostenibilidad como constructos que actualmente marchan juntos dentro de la dinámica organizacional.

La aplicación de la metodología GRI en sus distintas versiones se traduce en una mejora sustancial en el desempeño de los indicadores consultados. Ante la interrogante del actual nivel de la RSE y la sostenibilidad en el BCP, hay que señalar que actualmente los indicadores en su conjunto reflejan una *sostenibilidad madura* en las áreas definidas dentro de la estrategia, la cual se refleja en los estándares y contenidos que se reportan dentro de cada serie analizada. Se detectaron brechas con respecto al marco amplio de GRI Estándar, las cuales se conciben como áreas de potencial atención. Los resultados validan el posicionamiento y reconocimiento como *Empresa Socialmente Responsable* otorgado por programas como Perú 2021 desde el año 2011.

El trabajo contribuye a revelar la dinámica interna y la evolución en el uso de las de las memorias de RSE y sostenibilidad superando el predominio de la esfera corporativa, permitiendo proyectarlas al campo académico, el cual no siempre marcha a la par de lo que ocurre en el plano empresarial. Las nuevas perspectivas que se gestan a partir de este trabajo sugieren la réplica de la metodología en instituciones públicas y privadas, desde las Pymes hasta grandes empresas y transnacionales que hacen vida en Perú. Adicionalmente, una vez explorado el plano descriptivo y explicativo, se viabiliza la posibilidad de avanzar hacia el modelado de las praxis en RSE y sostenibilidad mediante métodos multivariantes como el análisis de componentes principales para datos categóricos (CATPCA), que ayuden a reducir la dimensionalidad y establecer los componentes y perfiles de desempeño de las organizaciones con prácticas exitosas.

Los resultados obtenidos en los componentes ambiental (Serie GRI-300) y social (Serie GRI-400) constituyen una fortaleza institucional y revelan la sistematización que se ha emprendido al respecto. Sin embargo todavía existen brechas por cubrir. Las mismas pueden ser abordadas en primer término mediante un programa de educación no formal que haga énfasis en el paradigma de la sostenibilidad y la RSE como una vía para superar los esquemas heredados de la filantropía y el voluntariado. En este sentido, resulta imperativo emprender la construcción de capacidades asumiendo esquemas dinámicos de aprendizaje sobre el *know how* empresarial y la planeación de la sostenibilidad en la organización. Los círculos de calidad aplicados a las distintas dependencias serían una estrategia para agilizar tanto el aprendizaje de los *stakeholders* internos como de los externos, tal como se ha registrado en organizaciones particulares y públicas.

REFERENCIAS

Abinowi, E. (2021). Enterprise Architecture Planning for Funding Corporate Social Responsibility to SME's. Turkish Journal of Computer and Mathematics Education (TURCOMAT), 12(8), 1211-1214. https://doi.org/10.17762/turcomat.v12i8.3028

Acevedo Téllez, J. P., y Piñeros, R. A. (2020). Evolución del reporteo en sostenibilidad en Latinoamérica bajo los lineamientos del GRI (Global Reporting Initiative)*. Signos, 11(2), 63-82. https://www.redalyc.org/jatsRepo/5604/560460636003/html/index.html

Asociación de Bancos del Perú. (2019). Memoria anual 2019. Asociación de Bancos del Perú. https://asbanc.com.pe/media/our_asociations/our_memory/file/ma19.pdf

Azevedo, S., y Barros, M. (2017). The application of the triple bottom line approach to sustainability assessment: The case study of the UK automotive supply chain. Journal of Industrial Engineering and Management, 10(2), 286-322. https://doi.org/10.3926/jiem.1996

Banco de Crédito (2009). Reporte de sostenibilidad 2009 (p. 71). Banco de Crédito del Perú. https://www.viabcp.com/relaciones-con-inversionistas

Bustamante Chong, M. E., Chong, C. A. B., y Bustamante, V. E. (2020). Análisis de los informes de responsabilidad social empresarial que influyen en la relación entre stakeholder y la calidad de la sociedad corporativa. UCE Ciencia, 8(1). http://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/187

Caballero Jara, S., y Villarán Contavalli, A. (2011). Responsabilidad social empresarial: ¿Por qué? Justificación deontológica de la responsabilidad social empresarial. Journal of Business, 3(1), 44-57. https://doi.org/10.21678/jb.2011.44

Cañadas, J. A., Sariene, L. S., Rosario, A. H. de, y Pérez, M. del C. C. (2018). Análisis de las memorias de sostenibilidad de la banca internacional. Reice, 6(11), 49-75. https://doi.org/10.5377/reice.v6i11.6148

Cohen, J. (1992). A power primer. Psychological Bulletin, 112(1), 155-159. https://doi.org/10.1037//0033-2909.112.1.155

Correa-García, J. A., Hernández-Espinal, M. C., Vásquez-Arango, L., y Soto-Restrepo, Y. M. (2016). Reportes integrados y generación de valor en empresas colombianas incluidas en el Índice de Sostenibilidad Dow Jones. Cuadernos de Contabilidad, 17(43), 73-108. https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc17-43.rig

Franco, P. (2007). Diagnóstico de la responsabilidad social en el Perú. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. https://core.ac.uk/download/pdf/51208899.pdf

Gonzabay Núñez, J. C., Reyes, V. M., Herrera Brunett, G. A., Deza Navarrete, C. A., Rojas Lujan, V. W., y Sequera Morales, A. G. (2020). Análisis de la sostenibilidad de una empresa de caña de azúcar en Ecuador. Research, Society and Development, 9(11), e76091110538-e76091110538. https://doi.org/10.33448/rsd-v9i11.10538

GRI-Global Reporting Initiative (2018). Global Reporting. Globalreporting.org. https://www.globalreporting.org/resourcelibrary/Spanish-G4-Part-One.pdf

Guzmán, R. (2020). Ámbito jurídico normativo de la responsabilidad social empresarial (RSE) en el sector bananero del Ecuador. En Responsabilidad social empresarial: Prácticas y perspectivas de la gestión organizacional en el contexto ecuatoriano (pp. 53-74). Ediciones UTMACH. http://doi.org/10.48190/9789942241405

Hawn, O., Chatterji, A. K., y Mitchell, W. (2018). Do investors actually value sustainability? New evidence from investor reactions to the Dow Jones Sustainability Index (DJSI). Strategic Management Journal, 39(4), 949-976. https://doi.org/10.1002/smj.2752

Hellmeister, A., y Richins, H. (2019). Green to Gold: Beneficial Impacts of Sustainability Certification and Practice on Tour Enterprise Performance. Sustainability, 11(3), 709. https://doi.org/10.3390/su11030709

Hernández Perlines, F., y Sánchez Infantes, J. P. (2016). Análisis del Efecto de la Responsabilidad Social Empresarial en los Resultados Empresariales de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (Mipymes). Journal of Globalization, Competitiveness & Governability, 10(1), 110-123. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=511854473006

Martínez-Campillo, A., Cabeza-García, L., y Marbella-Sánchez, F. (2013). Responsabilidad social corporativa y resultado financiero: Evidencia sobre la doble dirección de la causalidad en el sector de las Cajas de Ahorros. Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa, 16(1), 54-68. https://doi.org/10.1016/j.cede.2012.04.005

Mohin, T. (Junio 4, 2019). *El GRI y el Reporte de Sostenibilidad en el Perú y el Mundo* [Presentación de la ponencia] Programa de Negocios Competitivos - La ruta hacia un Perú más competitivo: El reporte de sostenibilidad. Lima, Perú.

Naciones Unidas (1987). Nuestro futuro común. Alianza.

Naciones Unidas (2019). Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe anual 2018. NU. Disponible en: https://annualreport.undp.org/assets/UNDP-Annual-Report-2018-es.pdf

Oliveros Villegas, M. (2016). El balance Social como Herramienta de Responsabilidad Social Empresarial: Una Aproximación Teórica. Sapienza Organizacional, 3(6), 93-106. https://www.redalyc.org/jatsRepo/5530/553056828005/html/index.html

Perú 2021. (2019). Distintivo Empresa Socialmente Responsable. Perú 2021. https://bit.ly/3724O1m

Polanco, J., Ramírez, F., y Orozco, M. (2016). Incidencia de estándares internacionales en la sostenibilidad corporativa: Una perspectiva de la alta dirección. Estudios Gerenciales, 32(139), 181-192. https://doi.org/10.1016/j.estger.2016.05.002

Porter, M. y Kramer, M. (2011). La creación de valor compartido: Cómo reinventar el capitalismo y liberar una oleada de innovación y crecimiento. Harvard Business Review, 89(1), 31-49. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3658419

Porter, M., y Kramer, M. (2006). Strategy and society: The link between competitive advantage and corporate social responsibility. Harvard Business Review, 84(12), 78-92.

Resolución de Superintendencia N° 00033-2015, N°10180 Anexo adicional a la Sección IV de la memoria, "Reporte de Sostenibilidad Corporativa" 3 (2015). https://www.smv.gob.pe/Frm_SIL_Detalle.aspx?CNORMA=RSMV00001500033%20&CTEXTO=

Rodríguez Guerra, L. C., y Ríos-Osorio, L. A. (2016). Evaluación de sostenibilidad con metodología GRI. Dimensión Empresarial, 14(2), 73-89. https://doi.org/10.15665/rde.v14i2.659

Sánchez-Ortega, J. A., Seminario-Polo, A., y Oruna-Rodríguez, A. M. (2021). Responsabilidad social y la gestión de calidad: Empresa Peruana de Seguros. Retos, 11(21), 117-130. https://doi.org/10.17163/ret.n21.2021.07

Tostes, M., y Chero Senmache, L. (2010). Análisis comparativo de la responsabilidad social en el sector financiero: Estudios de caso en Perú y Brasil 2007–2009. Derecho PUCP, 64, 299-324. https://doi.org/10.18800/derechopucp.201001.017